

Discurso en Plaza de Mayo con motivo del alzamiento militar de Semana Santa

Buenos Aires

19 de Abril de 1987

Compatriotas...

Y le pido a los pueblos del mundo que por encima de estos lamentables episodios comprendan perfectamente bien hasta qué punto está galvanizada en el corazón y el sentimiento de los argentinos un estilo de vida democrático.

Estamos demostrando los argentinos con esta presencia y con la presencia en todas las plazas de la República cosas importantes y que lo sepan en el mundo, en primer lugar estamos demostrando acabadamente la definitiva decisión de vivir en democracia.

En segundo lugar, estamos demostrando la fuerza de la movilización pacífica de la ciudadanía, que es más fuerte que la violencia.

Y, en tercer lugar, cuando el pueblo se nucleaba a los costados del camino, por donde avanzaban las tropas de las fuerzas armadas, leales, con aplausos y con abrazos, también demostraba que no estamos contra los militares, cuando los militares quieren cumplir con su deber.

Ustedes y yo... todos en la Argentina saben lo que estamos arriesgando. Es mucho más que un absurdo golpe de estado, estamos arriesgando un futuro nuestro y un futuro de nuestros hijos, estamos arriesgando sangre derramada entre hermanos. Es por eso que antes de proceder, he resuelto, he tomado una decisión. Dentro de unos minutos saldré personalmente a Campo de Mayo a intimar la rendición de los sediciosos.

Yo les pido a todos que me esperen acá. Les pido que me esperen acá y si Dios quiere y nos acompaña a todos los argentinos, dentro de un rato vendré con las soluciones. Dentro de un rato vendré con la noticia de que cada uno de nosotros podemos volver a nuestros hogares para darles un beso a nuestros hijos y en ese beso decirles que le estamos asegurando la libertad para los tiempos.

[El Presidente fue a Campo de Mayo y un par de horas más tarde regresó y se dirigió nuevamente a la plaza]

[...]

Compatriotas... ¡Felices Pascuas! Los hombres amotinados han depuesto su actitud. Como corresponde serán detenidos y sometidos a la justicia... Se trata de un conjunto de hombres, un conjunto de hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de las Malvinas, que tomaron esta posición equivocada y que han reiterado que su intención no era de provocar un golpe de Estado. Pero de todas formas, han llevado al país a esta conmoción, a esta tensión, y han provocado estas circunstancias que todos hemos vivido de la que ha sido protagonista fundamental el pueblo argentino en su conjunto.

Para evitar derramamientos de sangre, di instrucciones a los mandos del ejército para que no se procediera a la represión y hoy podemos todos dar gracias a Dios: la casa está en orden y no hay sangre en la Argentina.

Le pido al pueblo que ha ingresado a Campo de Mayo que se retire, es necesario que así lo haga. Y les pido a todos ustedes, vuelta a sus casas, a besar a sus hijos, a celebrar las Pascuas en paz en la Argentina.